

Oración para Todos los Santos y Fieles Difuntos

**RECORDAR ES
"PASAR POR EL CORAZÓN"**

"Pasar por el corazón", es lo que significa recordar. Los Santos y los Difuntos son días apropiados para recordar a los mejores de los nuestros, a los que han dejado de vivir con nosotros para vivir para siempre con Dios. Ellos fueron pobres de espíritu, sufridos, amantes de la justicia, misericordiosos, pacíficos, limpios de corazón (Mt, 5,1-12a)... Por ello les recordamos, les llevamos en el corazón como testimonio de la presencia de Dios entre nosotros.

Padre Dios,

nos sentimos contentos "recordando",
pasando por el corazón, a nuestros antepasados y familiares difuntos;
nos sentimos contentos
porque nos podemos presentar ante ti
apoyados y recomendados por personas muy queridas,
cuyos nombres están escritos para siempre en el libro de la vida.

Te damos gracias, Señor, por nuestras raíces,
por aquellos que nos pusieron en este mundo que es tu mundo.
Como el árbol sediento de altura y profundidad al mismo tiempo,
hundimos nuestras raíces en la tierra madre
y seguimos mirando con esperanza y alegría el horizonte de la vida,
ese cielo que lentamente vamos haciendo posible en nuestra historia.

Te damos gracias, Señor,
porque hemos encontrado y seguimos encontrando en nuestra vida
personas de corazón transparente, amantes de la paz,
llenos de misericordia, deseosos de justicia, sencillos de corazón...
Te damos gracias, Señor, por toda la gente de buena voluntad,
y por la bondad que has puesto en cada uno de nosotros,
bondad en parte trabajada y en parte recibida.
Señor, que su claridad invada nuestros corazones,
que su sencillez nos envuelva con su fuerza.
Señor, que su transparencia nos ilumine,
que su justicia nos ayude a vivir como hermanos.
Señor, que su esperanza abra nuestros limitados horizontes,
que su oración nos llene de paz personal y familiar...
Ellos son, Señor, el mejor testimonio de tu presencia entre nosotros.

**Y con Todos los Santos y nuestros familiares difuntos,
seremos capaces hacer realidad lo que ellos nos enseñaron,
para gloria tuya y felicidad de todos y cada uno de nosotros. Amén.**

Isidro Lozano L.